

# Celeste y el pitogüé

Mempo Giardinelli

Ilustraciones de Natalia Colombo

DESDE EL PRINCIPIO, PARECIÓ QUE IBA A SER UNA TRAGEDIA. CELESTE ENCONTRÓ UN PEQUEÑO PITOGÜÉ HERIDO EN EL JARDÍN, JUNTO AL PORTÓN, Y VINO CORRIENDO A PEDIR AYUDA.

4



ENSEGUIDA ACUSAMOS A LOS GATOS, QUE SE HABÍAN ESFUMADO. PERO TAMBIÉN PENSAMOS QUE PODÍA HABERSE CAÍDO DEL NIDO; CAPAZ SE HABÍA LANZADO A VOLAR ANTES DE TIEMPO.



ERA DIFÍCIL PRECISAR LO SUCEDIDO, PERO AHÍ  
LO TENÍAMOS: TEMBLANDO, ATERRORIZADO DE  
ESTAR EN MANOS HUMANAS, REVOLEABA LOS  
OJOS COMO UN CHIFLADO.

6





CELESTE SEÑALÓ LO QUE PARECÍA UNA PEQUEÑA  
HERIDA BAJO UNAS PLUMAS, JUSTO EN LA LARGA  
COLA QUE LES SIRVE DE TIMÓN PARA VOLAR.



LOGRÓ CALMARLO MIENTRAS LOS DEMÁS ORGANIZÁBAMOS UNA ESPECIE DE HOSPITALITO: UNA CAJA GRANDE EN EL BAÑO, JUSTO DEBAJO DEL VENTANUCO QUE DA AL JARDÍN, Y EN EL MEDIO UN PLATITO CON AGUA Y OTRO CON SEMILLAS DE SÉSAMO. Y TAMBIÉN UNA LOMBRIZ QUE CELESTE BUSCÓ EN UN PLANTERO Y QUE FUE LO QUE MÁS LE GUSTÓ A PITÚ. QUE FUE EL NOMBRE QUE ELLA LE PUSO.

